

Inversión y "pirquino" de votos

Lunes, 18 de Marzo de 2019 - Id nota:839445

Medio : La Segunda
Sección : Opinión
Valor publicitario estimado : \$1304240.-
Página : 9
Tamaño : 20 x 14

[Ver completa en la web](#)

Inversión y "pirquino" de votos

Rodrigo Wagner B.

PhD. Harvard; académico U. de Chile



Este viernes me tocó presentar en un excelente seminario organizado por el Ministerio de Economía, donde discutimos sobre barreras a la inversión en Chile. A riesgo de resumir demasiado, podemos decir que el Gobierno presentó una agenda de reducción y agilización de trámites, para ver si la inversión y la productividad responden a esos incentivos. Me pareció muy importante que el Presidente Piñera haya comprometido públicamente su apoyo a la agenda, porque para la facilitación de regulaciones se necesita usualmente la coordinación de más de un ministerio. Por esto es importante el apoyo "del jefe", para que los otros ministros se alineen y le den prioridad. Gruesamente, el diagnóstico del Gobierno es que las barreras regulatorias y algunos impuestos son los cuellos de botella más activos a la inversión. Si bien el diagnóstico podría estar correcto, en mi presentación del viernes hice algunas alertas. Hoy va la primera.

Incluso si la regulación fuera perfecta, los grandes proyectos de inversión en

Chile se demoran bastante en madurar. Es lo que en economía y finanzas se llama "time-to-build". Por ejemplo, en un proyecto de cobre pueden pasar de 6 a 8 años antes de sacar la primera tonelada de cobre. Los bosques de pino demoran 20 años en generar ventas. En el caso de la fruta, pasan un buen par de años antes de producir. Y es que, a diferencia de Argentina, nosotros no tenemos muchos proyectos de ciclo rápido como el cultivo de soya, donde con seis meses de buenas expectativas desencadenas una mayor producción, aunque sean transitorias. Por eso mismo, las grandes empresas exportadoras en Chile, cuando invierten no se preocupan tanto de la regulación y los impuestos hoy, sino que se enfocan en lo que esperan para 4 o 5 años en el futuro.

Mi recomendación fue que, por eso, había que tener cuidado con la manera en que se cambiaban las regulaciones y los impuestos. Para un gobierno como el actual —con una leve desventaja en el Congreso— puede ser tentador

"Con esas mayorías transitorias, los inversionistas no mejorarían mucho su percepción sobre la dificultad para hacer negocios".

intentar el llamado "pirquino" de votos. Me refiero el ejercicio de negociar con unos pocos parlamentarios, por ejemplo, aquellos independientes de regiones, para lograr su apoyo a reformas a cambio de un apoyo a problemáticas de su región. Pero la complicación es que ese "pirquino" también podría usarse en eventuales próximos gobier-

nos de la oposición actual para nuevamente "pirquinar" y revertir los cambios. Con esas mayorías transitorias, los inversionistas no mejorarían mucho su percepción sobre impuestos y la dificultad para hacer negocios, porque antes de que sus proyectos maduren los cambios podrían ser re-

vertidos. En resumen, por las ventajas comparativas de Chile, el efecto de las reformas proinversión no sólo dependería de la calidad intrínseca de la ley, sino también de la forma de aprobación, porque las haría más creíbles en el tiempo. Ojalá se vayan creando consensos amplios y de más largo plazo, para así favorecer la inversión.